

Vida Nacional

Octubre, 1960.

OPEP. Organización de Países Exportadores de Petróleo.—Otras noticias más chocantes e inmediatas pueden haber obscurecido algún tanto las reuniones que Venezuela ha estado teniendo con los cuatro países del Cercano Oriente: Irak, Irán, Kuwait y Arabia Saudita. No obstante, creemos que la organización de la OPEP marcará un hito histórico.

Se trata de defender los precios del petróleo. La iniciativa la toman los países productores que reúnen el 90% del volumen de exportación mundial del oro negro.

Para Venezuela reviste especial importancia no sólo por la defensa de su principal riqueza —riqueza perecedera—; sino porque a nuestro país se debe la iniciativa y esta iniciativa marcada en el petróleo, puede servir de ejemplo en otros productos cuya exportación proviene de países pequeños como el nuestro. Bástenos citar el cobre, el estaño y de una manera análoga, aunque con circunstancias distintas por razón de la índole de los productos: la carne, la lana, el café... En el fondo está la defensa de los precios de las exportaciones primarias, de las cuales depende en máxima manera la riqueza de estos pequeños países.

Venezuela —lo han reconocido los países fundadores de la OPEP— ha dado el ejemplo, ha seguido tenazmente (y será una gloria para el gobierno democrático) una política de defensa de su riqueza.

La rebaja de los precios significó para Venezuela una merma muy considerable en sus entradas. A pesar de que en 1959 la producción aumentó en un 6% sobre la producción de 1958, sin embargo, lo percibido por la exportación de este producto en 1959 fue un 7% menos que el año anterior. Esto significa en dólares, 130 millones menos. Y si los precios se hubieran mantenido Venezuela hubiera tenido 140 millones más en 1959 que en 1958. Pérdida real: 270 millones de dólares, de los cuales hubieran correspondido 162 millones al Estado.

No interesa tanto el caudal de producción, como el asegurar precios convenientes. Sería suicida acrecentar inmoderadamente la producción y con esto reducir los precios. Los miembros de la OPEP quieren tener, en adelante una palabra decisiva en la venta del petróleo.

Aludimos ya, en nuestra crónica anterior, a la reunión tenida en Bagdad y a la firma que originó la OPEP. (24 de Septiembre)

El 15 de Octubre se inició en Beirut una nueva conferencia de los miembros de la OPEP

y numerosos observadores, principalmente representantes de las compañías petroleras.

De diversos sectores, también de la URSS, han salido voces amenazantes; pero parecen vanas todas esas voces de mal agüero. Rusia sólo exporta el 3% de lo que se vende en el mercado mundial. La OPEP no es contra nadie; sino en favor de los países dueños del petróleo. Frenará la avidez de las compañías que no suelen tener en cuenta los intereses nacionales de las países productores. Tampoco parece una amenaza la producción anunciada en el norte de Africa.

Extraordinarias repercusiones ha tenido la OPEP. Es lamentable que la miopía criolla no le haya hecho más eco. Desde Suecia la "Swedish Petroleum Company", por boca de su Presidente, el señor Morgan H. Lindstrom, se ha dirigido al Ministro de Minas felicitándolo por la OPEP: "Es el resultado de años de esfuerzo y consagración en pro de la industria petrolera de cada país productor y representa una victoria de éstos, que señala pauta trascendental para el futuro económico de Venezuela y el Medio Oriente". Así ha escrito el Presidente del poderoso consorcio sueco vinculado a los grandes negocios del transporte del petróleo en todo el mundo.

Uno de los jefes de delegación de los países árabes, decía en Beirut: "Venezuela nos muestra los resultados que justifican la política que el Presidente Betancourt y su Gobierno fueron los primeros en elegir. En nuestros países nos beneficiamos notablemente con la experiencia venezolana".

La OPEP se reunirá periódicamente para pulsar y encauzar todo lo referente a la producción y venta del petróleo. En Enero de 1961 se tendrá una conferencia en Caracas.

El ligero aumento de precios ordenado por la Esso, la Shell y otras compañías ha sido visto por los países miembros de la OPEP como un indicio del triunfo esperado.

Sectarismo en la Universidad.—Los jóvenes católicos universitarios quisieron inaugurar el curso con una misa en la Plaza Venezuela. Invitaron a sus compañeros. El Rector de la U. hizo retirar los afiches, porque no se había solicitado permiso. Los jóvenes pidieron la autorización al Consejo para reunirse en el patio del rectorado y de allí marchar a la Plaza Venezuela. El Consejo negó el permiso. Algunos miembros del Consejo alegaron que no querían sentar un precedente, pues estaban decididos a negar el mismo permiso para otras reuniones. La misa se tuvo el viernes 7 a las 19 horas y la celebró el Vicario Capitular, Mons. José Rincón Bonilla. La asistencia de muchachos fue entusiasta y numerosa. Hubo protestas por la negativa del Consejo Universitario y por la actitud del Rector.

Resulta curioso el motivo alegado por el Consejo: no sentar precedentes y la ocurrencia de la misa con horas en que se tenían algunas clases. Muchos ejemplos se podrían citar de reuniones

en horas de clase y cuando ocurren la mayoría de las clases, v.gr. el acto en que intervino el Presidente Dorticós. En la última quincena se perdieron todas las clases por motivos no académicos: el arresto de tres marxistas que incitaban a la rebelión.

El diario "La Esfera" ha dado a conocer al público la infiltración comunista en la U. principalmente en la Escuela de Periodismo, donde 10 profesores comunistas regentan cátedras.

Hubo algunas respuestas del Rector De Venanzi y réplicas de La Esfera. Cuando las razones faltaron vino lo insólito: el Consejo Universitario acordó privar a La Esfera de toda noticia y de todo aviso. Esta medida —tan poco académica— ha provocado protestas en el país y fuera de él. Especial relieve tuvo la protesta de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) reunida en Bogotá. Parece que la mayoría del Consejo olvidó las mejores tradiciones democráticas de las universidades y también todos los méritos ganados en la lucha contra la pasada dictadura.

La batalla en la Universidad.—“La Universidad ante todo” rezaba la única pancarta de la manifestación que tuvo lugar el 27 de Octubre en la Universidad Central. Manifestación tensa como pocas, significativa en extremo. Venía a ser la respuesta a una crisis universitaria, provocada por el sectarismo totalitario del extremismo rojo. Está jugándose la Universidad misma.

La situación de nuestra universidad no es una crisis cualquiera, de las muchas que políticamente ha sufrido. Se está jugando el destino de la Universidad como tal.

Dentro de la Universidad el comunismo logró filtrar más dirigentes estudiantiles y decanos o profesores, que los que el país podía tolerar. La confusión en Acción Democrática con los dos líderes que hubieron de ser separados del partido y pasaron a constituir el remedo tropical del comunismo que ha venido a llamarse Movimiento de Izquierda Revolucionaria, les dió al comunismo rojo o rosado una prepotencia irreal en la Universidad.

Irreal, porque no respondía a las fuerzas verdaderamente existentes entre el profesorado y alumnado universitario. Irreal, porque sólo podría mantenerse en el poder por el camino torcido del atropello totalitario contra todo disidente. Para desgracia nuestra, y aún de ellos, les cegó la borrachera del vino rojo de su triunfo. Se desbocaron por el camino del atropello sectario. Se decidieron por el camino del irrespeto a los valores patrios. Avanzaron una política de irrespeto a las más elementales normas de convivencia. Y se llegó al colmo: gestar dentro de la Universidad el golpe de estado contra la democracia y la constitucionalidad.

Los organismos estudiantiles se hicieron centro de una conspiración ribeteada con los falsos oropeles de revolución popular. Mientras tanto el Consejo Universitario, a despecho de los decanos democráticos aún presentes, se mos-

traba complaciente con un estado de cosas indeseable.

Cuando escribimos, la situación es todavía indecisa, aun cuando parece se afianza una recuperación de la Universidad. Cuatro o cinco mil estudiantes impusieron su presencia, frente a la escuálida minoría que se atrincheraba en la Universidad, prevalida de la fuerza bruta de las "bombas molotov", de armas de fuego, y aun incluso de ametralladoras.

Los agoreros del miedo predecían catástrofe. Los tímidos, con complejo de inferioridad, profetizaban fracaso. Triunfó el número y el genuino valor de la responsabilidad democrática. **Comunismo no**, gritaban los estudiantes democráticos, mientras un grupito exiguo en otra parte de la Universidad, hacía un esfuerzo desesperado por retener el poder, celebrando una manifestación contraria. Hasta los parcializados cronistas del diario "El Nacional" debían confesar que "el Aula Magna estuvo totalmente llena", por más que hiciera empeño en afirmar que había equilibrio numérico de fuerzas. Viniendo de quien viene, era la más patente afirmación de que las mayorías democráticas habían recuperado la Universidad para Venezuela.

El Viernes 28 los rojos y rosados volvieron a intentar una nueva concentración. Su número continuó siendo escuálido. Sin embargo sus planteamientos se mantuvieron con el tono final del juramento que hicieran con el puño en alto, de no descansar mientras no se estableciera la **república popular** en Venezuela. Todavía se mantienen los rojos en sus madrigueras de una Ciudad Universitaria que ha sido profanada con el arsenal bélico que detentan. El Consejo Académico prometió someter a requisa los locales universitarios... Pero en la noche salen a luz pública indignantes machetes o revólveres.

La solución: Los impacientes hablan de intervención ejecutiva. Los audaces hablan de toma violenta de la Universidad por los estudiantes democráticos. Los que saben juntar la audacia con la paciencia esperan gradualmente reconquistar la Universidad para la democracia.

De todas maneras el ejemplo de compactación que nos han dado los estudiantes democráticos, debiera ser clarinada de atención y ejemplo para los que trabajan en otros campos.

En las otras Universidades del país se han dado situaciones similares. En Valencia la Federación de Estudiantes declaró una huelga que fué desacatada por la gran mayoría del estudiantado. En el Zulia se llegó a desconocer a la Federación de Estudiantes de Caracas. En Mérida estudiantes de Acción Democrática, Copei e Independientes tomaron los edificios centrales de la Universidad; los comunistas y miristas a su vez asaltaron la residencia estudiantil para expulsar a copeyanos y adecos, desgraciadamente con el saldo de un muerto. En las otras dos Universidades caraqueñas — Católica y Santa María — las clases se han mantenido sin interrupción, a despecho de alguna provocación interna.

20 Millones para recoger la cosecha.—El Banco Central ha proporcionado al BAP 20 millones de bolívares para ayudar a recoger la cosecha. Un llamado apremiante hacían los campesinos. Se movilizó la operación "cayapa"; acudieron de las ciudades a colaborar en la recolección. Las Fuerzas Armadas, en un gesto solidario muy simpático, han cooperado en las labores con los campesinos. Esta ayuda del Banco Central viene a aliviar un grave problema.

Dos BAP.—Ha sido aprobado en Consejo de Ministros desglosar el BAP: uno para los pequeños campesinos y otro, para los agricultores pudientes. El primero actuaría principalmente en función de la Reforma Agraria y sus créditos serían a bajo interés. Esperamos que dicha actuación del BAP sea sin discriminaciones odiosas. Nada puede empañar más obscuramente la gestión del régimen democrático que estas parcializaciones injustas.

Recepción del Arzobispo.—El sábado 8 la ciudad de Caracas tributó una entusiasta recepción al nuevo Arzobispo Mons. José Humberto Quintero. Hacía mucho tiempo, tal vez nunca, Caracas había visto un acto semejante. Por una u otra circunstancia el acto revistió características especiales. A Mons. Castillo sucedió Mons. Arias, que ya era Arzobispo Coadjutor y gobernaba con el anterior.

El Poder Ejecutivo estuvo representado, esta vez, por el Ministro de Justicia. La aviación evolucionó sobre la ciudad dando la bienvenida al Prelado. El Ministro de Defensa, El Gobernador del Distrito Federal y el del Estado Miranda dieron sus parabienes al Arzobispo. La gran mayoría de los Obispos venezolanos se dieron cita. El pueblo vitoreó en todo el trayecto al sucesor de Mons. Arias.

El jueves 27 el Ayuntamiento de Caracas recibió, en sesión solemne, al nuevo Arzobispo.

Cambios en el Episcopado.—El Congreso Nacional, a propuesta del Ejecutivo, eligió para Arzobispo coadjutor de Mérida —cargo que tenía Mons. Quintero— al Obispo de Maracaibo, Mons. Rafael Pulido Méndez.

Días después, el 26, fueron elegidos, para Maracaibo el Obispo Mons. Domingo Roa y para suceder a éste en Calabozo, el R. P. Miguel Angel Salas, eudista ex-Rector del Seminario de Caracas.

Se aguarda para los tres elegidos, la confirmación del Vaticano.

Avances en la educación y persecución odiosa.—En este curso escolar, 1960-61, que se ha iniciado en los primeros días de octubre, 21 nuevos institutos de enseñanza media, técnica industrial y comercial ha abierto el Ministerio de Educación. Han ingresado diez mil nuevos estudiantes y son atendidos por 2.500 nuevos maestros.

Mientras constatamos estos avances y los tesoneros esfuerzos del Ministro Pizani, resulta desconcertante la odiosa persecución efectuada

en el Estado Guárico en contra de 40 maestros por el hecho de militar en las filas socialcristianas. El Semanario Copey, en su entrega del viernes 21, dio los nombres de los 40 maestros perseguidos en ese Estado.

Embalse de "Pueblo Viejo".—Acaba de inaugurarse, después de dos años de trabajos, el embalse de "Pueblo Viejo" en el lado occidental del lago Maracaibo, distrito Bolívar. Es el mayor embalse nacional. Un lago artificial de 14 kilómetros cuadrados. Almacena 80 mil metros cúbicos.

Una rica región, junto al oro negro oculto bajo las aguas del lago Maracaibo, sufría aguda sed. No era dable aprovechar las aguas del lago, que es un mar interior, por su salinidad. El proceso resultaba muy costoso.

Los estudios se hicieron en 1954-55. Se trataba de almacenar las aguas de las abundantes lluvias y purificarlas y distribuirlas por las poblaciones sedientas de los campos petrolíferos. En el distrito Bolívar solamente, viven 300 mil personas. En esos años, los estudios efectuados manifestaron que se gastaban 6 millones de bolívares anuales en procurarse agua, en forma precaria: se perforaban pozos, se traía agua en camiones cisternas desde lejanas fuentes... todo esto apenas mitigaba la sed.

Con el embalse actual, inaugurado el 12 de Octubre, se podrá abastecer a una población de hasta 750 mil habitantes —más del doble de la actual.

En la obra se han invertido 60 millones de bolívares. De éstos, 11 millones se invirtieron en la Planta de Tratamiento para hacer potable el agua.

No eran ilusorias las esperanzas de llenar el gran embalse. Las generosas lluvias de los meses llamados de "invierno" dieron la sorpresa una madrugada y el embalse se llenó, rebalsó y hemos podido ver las fotografías que nos muestran la graciosa catarata vertida por el aliviadero. Los 80 millones de metros cúbicos estaban allí y las aguas sobrantes volvían, por un canal de mil cien metros, al río "Pueblo Viejo".

Es un caso de lo mucho que hay que hacer en nuestra Venezuela. Cosas como estas son posibles. Se trata de "sembrar el petróleo". El Gobierno, con estas obras, responde con hechos, a los gritones que no aportan nada positivo al país.

El agua es vital. Esperamos viviendas humanas: alegres, higiénicas, acogedoras... para esos esforzados trabajadores del petróleo, el pilar de la economía nacional. Se acabaron los hoteles faraónicos, el despilfarro suntuoso caraqueño. Quedan muchos ahorros posibles y muchas inversiones útiles, indispensables, reproductivas.

Cien millones ahorrados.—Quedó aprobado, en Consejo de Gabinete, el contrato definitivo para la terminación de la Siderúrgica con la firma Innocenti. El Secretario General de Gobierno, Dr. Velásquez, dio la noticia, subrayando el esfuerzo y tenacidad desplegadas por

el Ministro de Fomento, Dr. Lorenzo Fernández. Este contrato, revisado, involucra un ahorro de cien millones de bolívares.

En estos días, por deseo expreso del Gobierno, el Procurador Nacional estudia los términos del contrato.

Sedición y violencia.— Los extremistas no acaban de conformarse con el régimen constitucional. Hay extremistas reaccionarios, viejo residuo de los tiempos idos. Privilegiados de las dictaduras que a su sombra hicieron pingües negocios, no siempre limpios. Hay extremistas demagogos, que quisieran transportar el comunismo cubano a Venezuela. Unos y otros se dan la mano para destruir el intento democrático. No podríamos afirmar si se asocian voluntariamente; pero de hecho conspiran contra la convivencia democrática. Lo que hasta cierto punto es más repugnante, hay extremistas entre los militantes de URD, partido que hasta ahora ha compartido responsabilidades de gobierno.

Entre los extremistas, los más beligerantes aparecen los miristas. Tal vez para cumplir aquello de que “los peores enemigos son los antiguos amigos”.

Este espíritu sedicioso se manifestó de una manera especial en el editorial del semanario “Izquierda” del 14 de octubre. Vale la pena exponer algunas frases textuales; dice:

“Venezuela es actualmente un país sin dirección... El régimen ha sido segregado de las grandes masas populares por su ineptitud y entreguismo y su desprestigio asciende en forma vertical... Los mismos sectores oligárquicos, que saludaron su advenimiento, le están dando la espalda... La burguesía quiere sirvientes. Pero los quiere diligentes... El único beneficiario de la política oficial es el imperialismo... El gobierno va quedando reducido a eso: a un equipo burocrático destinado a servir los intereses exclusivos del imperialismo extranjero...”

“Ahora es evidente que no hay solución dentro del marco de la situación actual... No puede haber otra salida que el cambio de gobierno, la sustitución del régimen actual por otro que responda a los intereses del pueblo... Este es el objetivo concreto de la lucha... La única vía para solucionar los males que aquejan al país... una modificación del actual aparato del Estado, que ponga éste en manos de las masas populares...”

“...no somos nosotros, los dirigentes políticos, los que vamos a determinar el día y la hora de la caída del gobierno. Son las propias masas populares las que tienen la última palabra...”

“Toca al pueblo decirnos a nosotros las vías para lograr este objetivo: si la contienda electoral o la acción revolucionaria.”

El editorial es largo. Tiene cinco mil setecientas letras. Hemos transcrito frases que nos dan su tónica. El estilo, a la verdad, no es original. Las intenciones y los llamados a la insurrección, son claros.

El Gobierno, por vía ejecutiva, arrestó a algunos redactores del semanario, entre ellos al Dr. Cuenca —Presidente del Colegio de Abogados de Caracas, quien yendo en la lista de AD, triunfó el año pasado, por un voto sobre la lista copeyana. Fue tal vez el más amargo triunfo de AD, antes de la división del MIR y también una lección para aquellos comodones que se abstienen de votar! — El Dr. Cuenca ya estuvo preso hace unos meses. Es profesor de la U. Central.

Respecto al arresto ordenado por el Gobierno, dijo el Dr. Caldera, en su charla televisada del jueves 20: “Se ha sacudido la Universidad. Hay un problema respecto del cual, por cierto, mi posición personal es la de no compartir el sistema de remediar problemas a través de acciones ejecutivas. Prefiero el de acudir al mecanismo de los tribunales. Creo que el hecho que motivó la detención de varios ciudadanos, entre ellos un profesor y un estudiante, es un hecho irregular y peligroso, que envuelve una incitación a la violencia, tanto más digna de reproche cuanto mayor responsabilidad incumbe a quienes ejercen, en una forma u otra responsabilidad de dirección en la vida universitaria.”

Sea por esta sincera amonestación del Presidente de la Cámara, quien atacó a su vez en la forma más elocuente y fundada los llamados a la sedición; sea porque el mismo Gobierno reconsideró su actitud por propia iniciativa lo cierto es que los detenidos fueron pasados a la justicia ordinaria y ahora un tribunal averigua los cargos imputados a los detenidos.

Después de pasar de un juez a otro, el tercero, dejó en libertad a los tres detenidos. El diputado D. A. Rangel se declaró responsable... pero... los diputados gozan de “impunidad”. Es el amargo fruto de la descabellada defensa hecha por AD en favor de Ramón Quijada a raíz de “Todo París”.

Entretanto los extremistas aprovecharon la medida del Gobierno para levantar los ánimos y también los puños en la Universidad y en los liceos. Durante la última quincena no hubo clases en la Central y numerosos desfiles turbaron el orden en el centro de Caracas. Ha habido varios muertos, decenas de heridos; saqueos; atropellos, incendios.

Los extremistas universitarios y extra-universitarios se han encontrado con una oposición decidida y numerosa —sin duda mayoritaria— de alumnos que no desean acompañarlos en sus disturbios.

No son hechos aislados es una cadena de acontecimientos.

Toda la ciudad ha sido conmovida en los últimos diez días del mes. Ha habido una verdadera “guerra de guerrillas”. En estos intentos sediciosos los estudiantes y zagaletos han servido de choque; los hampones, se han aprovechado. Los obreros no han tomado parte activa. Los grandes dirigentes sindicales y directivos más representativos han apoyado la constitucionalidad.

El Ejército, por medio del Ministro Encargado de la Defensa, se ha pronunciado digna y decididamente por las instituciones y las autoridades legítimamente elegidas.

El Gobierno ha manifestado prudente y firme entereza y controla la situación sin acudir a desplantes de fuerza.

El foco de la insurrección.—Lo que nadie podía esperar, ni tal vez imaginar, se escuchó en la noche del 17, en un acto efectuado en la Facultad de Humanidades. Se trataba de una semana de apoyo a Cuba. El Dr. Cuenca—todavía libre—dijo que el Maestro Rómulo Gallegos “claudicante y traidor, ha debido morir antes de dar declaraciones donde ofende a Fidel Castro y a la revolución cubana”. Añadieron soeces epítetos contra el Presidente de la República. A este acto asistía—lo que va resultando inefable—el Encargado de Negocios de Cuba, el mismo que el 26 de julio tomó parte en actos ilegales, y arengó a las multitudes que luego protagonizaron disturbios frente a la Catedral. A raíz de esa actuación del “diplomático” la Cancillería venezolana le llamó la atención por su participación en esos actos ilegales. No ha aprendido nada. Ya dos Embajadores de Fidel han debido abandonar Caracas.

El Consejo Universitario, reunido el 20, repudió lo acontecido con estas palabras: “El Consejo Universitario, después de considerar detenidamente la situación planteada por algunos profesores y estudiantes, quienes haciendo uso de expresiones impropias y ofensivas han faltado al respeto que se debe al Presidente de la República y a ilustres personalidades venezolanas, especialmente a Don Rómulo Gallegos, Doctor Honoris Causa de este Instituto, quiere dejar constancia de su enérgico repudio e esta clase de manifestaciones que desdican del decoro exigido a todo universitario y quebrantan las normas de conducta que han de prevalecer dentro de la institución para encauzar el debate ideológico en un plano de altura, respeto y mutua tolerancia...”

Estamos seguros que el Consejo no tomará ninguna medida punitiva contra los actores que merecieron su repudio. Este no pasará de “las palabras”.

Al terminar el acto tan bochornoso que venimos reseñando, sus actores se encaminaron a la residencia de los estudiantes e insultaron, vejaron y quemaron automóviles de aquellos compañeros que no los habían secundado en tan “digno” acto cultural.

Es vox populi y la prensa se ha hecho eco de denuncias al respecto, que en algunas de las residencias universitarias hay un verdadero arsenal: armas de fuego y bombas.

En el curso anterior muchísimos estudiantes no cumplieron con la asistencia reglamentaria y... el Consejo no obstante los autorizó para presentarse a exámenes. ¿Ocurrirá este año lo mismo?

Al salir libre el Dr. Cuenca, Muñoz y Pérez Marcano, se sumaron a una concentración de universitarios marxistas. Allí se leyó una larga lista de personas que serían llevadas al “paredón”. El profesor universitario y Presidente del Colegio de Abogados de Caracas tomó, puño en alto, el juramento a sus secuaces de no descansar hasta establecer, en Venezuela, “la república popular”, ¿Qué le pasaría si hiciera todo esto, en una de esas “repúblicas populares”? en Hungría? en Ucrania? en Cuba?

La ciudad universitaria se está convirtiendo en una ciudadela, en un “Estado, dentro del Estado”. ¿No estarán quemando los mismos universitarios la autonomía de su Universidad? Los sucesos, brevemente indicados, ¿no estarán probando que ya no se trata de la autonomía universitaria —muy respetable por cierto; pero que pereció hace tiempo en Cuba— sino de un asunto **policia!** que afecta a toda la ciudadanía?

¿La coalición fenece?.—Un mes antes de de la elección presidencial del 7 de Diciembre de 1958, los tres partidos mayoritarios: AD, URD y COPEY firmaron el “Pacto de Punto Fijo”. Se comprometían, cualquiera fuera el resultado de la elección, a gobernar coaligados y a cumplir un programa mínimo. Se formó el gobierno coaligado. El Ministerio Ejecutivo fue integrado por representantes de los tres partidos: 2 de AD, 3 de URD; 3 de COPEY y varios no afiliados a partidos. Cosa semejante se hizo en los gobiernos estatales. En los dos años transcurridos ha habido diversas crisis. En numerosos Estados la coalición se ha roto. En el campo sindical nunca ha funcionado la coalición, porque generalmente URD se ha unido a los comunistas primero y luego también a los miristas. A raíz de la Conferencia de Costa Rica, salió de la Cancillería el Dr. Arcaya.

Dos meses después, el 25 de octubre, fue nombrado para sucederle el Dr. Marcos Falcón Briceño, quien hasta ahora era Embajador en Washington y en la OEA.

El domingo 23 URD pidió oficialmente al Presidente Betancourt reestructuración del Ministerio. El documento es vago. No se precisan los motivos de esta petición. Nos da la impresión que sigue el juego “dentro y fuera del gobierno”, “gobierno y oposición al mismo tiempo”.